

Lo esencial para la iglesia es MISIONES

Pastor Efraín Ugalde Quillo

1. **BASE BÍBLICA.** La Palabra de Dios enseña que la obra misionera es un área esencial del ministerio de los miembros de una iglesia Bíblica. Algunos pasajes donde aborda este asunto son:

1. Mt. 28:18-20; Mr. 16:15-16
2. Hech.11:19-23
3. Hech. 13:1-5
4. Hech. 16:6-10
5. Ro. 10:8-15
6. Ro. 15:20-21
7. 1ª Ts. 1:5-10

2. **DESCRIPCIÓN Y DESARROLLO DE ESA LABOR.** En qué consiste la obra misionera y cómo podemos involucrarnos en el mismo de manera individual y como grupo.

¿Quién es un misionero?

La palabra *misionero* no está en la Biblia, la palabra que la Biblia usa para identificar a aquellos que salen a comenzar nuevas iglesias en otros lugares es la palabra “*apóstol*” que viene de la raíz griega *apostello*, que significa enviar, de donde viene la palabra griega *apóstolos*, que significa *enviado*, por lo tanto, un misionero es un siervo de Dios que sale a cumplir la misión que Jesús dejó.

¿Qué es la obra misionera?

Es una de las áreas esenciales de la iglesia local, la cual consiste en la labor de cumplir la gran comisión completa, yendo a otros lugares, predicando el evangelio completo a las personas, bautizándolos por inmersión en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles que guarden y vivan los mandamientos del Señor, para la formación de una nueva asamblea de cristianos (iglesia) en ese lugar.

Mt. 28:18-20; Mr. 16:15-16.

Después de la resurrección del Señor Jesucristo, y antes de su ascensión al cielo, el Señor mandó a sus discípulos que fueran por todo el mundo haciendo más discípulos, para fundar otras iglesias.

- a. **Es realizar la gran comisión completa.** Para formar verdaderos seguidores, aprendices o imitadores de Jesucristo.

La gran comisión incluye 4 cosas principales.

1. **Ir a las personas.** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...” Mt. 28:19; “Y les dijo id por todo el mundo...” Mr. 16:15

La palabra “id” es un imperativo, es un mandamiento a salir a las personas para predicarles el evangelio, no esperar a que ellas vengan a la iglesia, sino ir nosotros a ellas y compartirles del Señor.

La palabra naciones del Gr. *Édsnos* significa: Raza, tribu, pueblos, linaje, nación. Tenemos que ir a todos los pueblos y grupos de personas sin excepción.

2. Predicar el evangelio completo. "...y predicad el evangelio a toda criatura" Mr. 16:15

Predicar. Gr. *Kerússon*. Proclamar (como proclamador público) pregonar, divulgar, heraldo.

Evangelio. El término proviene del Gr. *Evanguélion* que significa literalmente noticias gozosas o buenas nuevas (1ª Co. 15:1-5). Es traer noticias alegres de salvación a través de Cristo. Lo que debe proclamarse es el evangelio, o sea, las buenas nuevas de salvación en Cristo. Esta labor es por todo el mundo, del Gr. *Kosmos*, a todas las naciones.

Hay, por lo menos, cuatro elementos principales que no pueden estar ausentes en una presentación evangelística.

- a) **El pecado del hombre** (Ecl. 7:20,29; Is. 59:1-2; Ro. 3:23; 1ª Jn. 1:8).
- b) **Las consecuencias del pecado del hombre** (Sal.32:3-4; Is. 59:1-2; Ro. 6:23; Ap. 21:8).
- c) **El plan de Dios para el problema del pecado del hombre: el haber enviado a Jesús para salvar al pecador** (Lc. 19:10; Jn. 14:6; Hech. 4:12; 1ª Ti. 1:15).
- d) **Lo que el pecador debe hacer para apropiarse de la salvación: arrepentirse y creer en él** (Hech. 2:37-38; 20:21; Lc. 24:46-47).

Debemos predicar el evangelio completo, no debemos quitar ni omitir nada.

3. Bautizar a los que creen. "...bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" Mt. 28:19

El Señor Jesús mandó bautizar a todos los que creen en él, o sea, a los que le reciben en su corazón como su Salvador personal. Vemos en la Biblia que el bautismo es el primer paso de obediencia en la vida cristiana, por lo tanto, hacerlo es obedecer el mandamiento del Señor.

4. Enseñarles que guarden la Palabra de Dios. "...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..." (Mt. 28:20)

El Señor nos mandó enseñarles toda la palabra de Dios. Esta debe ser una enseñanza completa (Hech. 20:28; Col. 1:28).

La obra misionera se llama así porque es el cumplimiento de la misión que el Señor Jesucristo nos dejó. Por ello es necesario cumplirla de manera completa.

b. Es la labor de ir a todo lugar para hacer más discípulos verdaderos del Señor. Si algo necesita nuestro mundo son más discípulos del Señor Jesucristo. Por lo tanto, tenemos que ir a las grandes ciudades, pero también a los pequeños pueblos, a las colonias, pero también a los ejidos, a los fraccionamientos, pero también a las comunidades. Debemos ir a todo lugar con la predicación clara del evangelio, para que después se conviertan en discípulos del Señor.

c. Es cumplir con los propósitos como iglesia. Bíblicamente los propósitos de la iglesia son tres:

1. **Adorar y glorificar a Dios** (Ef. 4:1-6; 3:20-21).
2. **Edificar a los creyentes para la obra del ministerio** (Ef. 4:11-16).
3. **Dar testimonio al mundo por medio de la predicación del evangelio** (Mr. 16:15; Hech. 1:8; 5:42).

Por lo tanto, el propósito de la iglesia no es ser la más antigua, la más grande, o tener los mayores recursos económicos, sino que el propósito de la iglesia es dar a luz otras iglesias que cumplan con estos propósitos.

Ro. 1:14-17

d. Requiere que nos sepamos deudores de todos. Debemos recordar que todos nosotros somos producto y resultado de la obra misionera. Por ello estamos en deuda con toda la gente, porque hemos recibido de Dios el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo y estamos llamados por el

Señor a compartirlo con las demás personas. Como Pablo, nosotros también somos comisionados y, a la vez, deudores de Jesús y los destinatarios, porque hemos recibido la Gran Comisión al igual que los once apóstoles, que consiste en hacer discípulos a todas las naciones. Saldemos nuestras deudas con el Señor.

Ro. 10:8-17

e. Involucra sabernos enviados por el Señor Jesucristo.

El cristiano es comisionado por Jesús a *ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura* (Mr. 16:15). Para sentirse seguro en su trabajo de evangelización y discipulado, el creyente necesita tener conciencia de que fue comisionado por Jesús, es decir, tiene que saber que fue el propio Jesús quien lo envió a evangelizar. El creyente es un siervo de Jesús, y al involucrarse en la obra misionera está trabajando para su reino, no es un proselitista de una religión, sino un enviado de aquel que vino al mundo para salvar a los pecadores.

- 3. BENEFICIOS QUE RECIBIMOS Y APORTAMOS AL DESARROLLAR ESTA LABOR.** Cuando somos obedientes a Dios al realizar la obra misionera, recibimos beneficios y somos de beneficio porque Dios nos usa como sus instrumentos.

Mt. 28:18-20

a. Más discípulos verdaderos del Señor Jesucristo.

Discípulo. Alumno, imitador. Al realizar la obra misionera nos multiplicaremos en otros más, como la iglesia primitiva lo hizo. Muchos creían y se convertían en discípulos del Señor. Creían (Hech. 2:41,47; 4:1, 32,5:12-14) y después se hacían discípulos (Hech. 6:1,7).

- b. Crecimiento numérico y espiritual.** La iglesia es un organismo vivo, por lo tanto, debe crecer, desarrollarse y multiplicarse continuamente ¡Si no crecemos y nos multiplicamos perecemos!

- c. Más Grupos de Estudio, Misiones e Iglesias de sana doctrina.** Al realizar la obra misionera veremos como consecuencia la apertura de más Grupos de Estudio en otras partes de la ciudad, del estado y del mundo. Veremos el fortalecimiento de las misiones actuales y el establecimiento de nuevas iglesias de sana doctrina.

Hech. 1:8

- d. El poder de Dios en nuestras vidas.** Una de las bendiciones de realizar la gran comisión completa es contar con el poder de Dios para hacer su obra, pero también para vencer el pecado y toda cruel tentación.

Ro. 1:4-17

- e. Nuestra fe se aviva y fortalece.** Al ver las almas salvadas, matrimonios restaurados, familias unidas, jóvenes venciendo vicios y adicciones, nuestra fe en el Señor se fortalece al ver en otras vidas el poder del evangelio (Ro. 1:16-17).

- 4. LOS RECURSOS PARA DESARROLLAR ESTA LABOR.** Tenemos recursos que Dios ha provisto y proveerá para avanzar en la realización de la obra misionera.

Hech. 1:8

- a. El poder de Dios.** La gran comisión no la debemos hacer en nuestras propias fuerzas humanas o en nuestras capacidades, sino en la potencia del Señor.

Poder (Gr. *Dúnamis*). Fuerza, ímpetu, capacidad, potencia, poder.

Es el poder de Dios para derribar fortalezas (2ª Cor. 10:4) es decir, destruir argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios y llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Mr. 16:15-20

- b. **La ayuda del Señor.** El Señor promete darnos su ayuda para realizar la obra misionera. Debemos creer que contamos con la ayuda del Señor en todo momento, permitamos su ayuda e intervención en esta importante labor, ya que él es el que convence los corazones y el que cambia las vidas, no nosotros.

Mt. 28:18-20

- c. **La presencia de Dios.**

El Señor está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (hasta la consumación de los tiempos). Esta promesa está en el contexto de los que se proponen cumplir con la gran comisión, realizar la obra misionera. Contamos con la presencia del Señor permanente del Señor para esta labor.

Ante una gran responsabilidad, el Señor da una gran promesa que los equiparía y los capacitaría para hacer frente a tan grande responsabilidad.

Lc. 19:10

- d. **El ejemplo de Jesucristo.**

El primer misionero es el Señor Jesucristo quien dejó su trono y corona por nosotros y vino del cielo a buscarnos. Vino “a buscar y salvar lo que se había perdido”. Jesús iba directamente a las personas, a su contexto normal de vida y les compartía su mensaje. Por ejemplo, fue a Samaria y se detuvo allí junto al pozo porque sabía que una mujer vendría. Lo mismo hizo con Zaqueo, Leví y muchos otros.

- e. **El modelo bíblico para la obra misionera.** En la Biblia, en la Palabra de Dios encontramos las pautas, las instrucciones y modelos para hacer la obra misionera como Dios quiere, es decir, como lo hicieron Jesucristo y los apóstoles. Debemos realizar la obra misionera no como a nosotros nos parece mejor, ni como se ha hecho siempre, o como se ha hecho en otros lados, sino como Dios lo estableció en su palabra.

CONCLUSIÓN. La responsabilidad de cumplir con la obra misionera es de todos los creyentes, no sólo de los pastores y diáconos. Todos tenemos una parte muy importante. ¿Cuál es nuestra parte en la obra misionera?

- Crecer personalmente y como iglesia (Ef. 4:11-16).
- Rogar por más misioneros y prepararnos para enviarlos (Mt. 9:35-38).
- Orar por los misioneros actuales (Ef. 6:16-18).
- Compartir el evangelio y buscar el crecimiento de los nuevos creyentes (Mt. 28:18-20; Mr. 16:15).
- Apoyar a los Grupos de Estudio.
- Diezmar y ofrendar para sostener la obra (Fil 4:10-20).

Pero recordemos que Dios usa para su obra instrumentos limpios: “Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuestos para toda buena obra” (2ª Ti. 2:21). Debemos entregarnos a Dios, debemos consagrarnos a él para obedecerle y servirle. ¡Entreguémonos para servir al Señor hoy!

La iglesia existe para realizar la obra misionera, para realizar la gran comisión completa. Cumplamos con esta función como iglesia.

¡Busquemos lo que nuestro Dios quiere! Participemos en tan importante labor.

MISIONES (MNS)

Id por todo el mundo...

Mr. 16:15

PASTOR ENCARGADO:

Efraín Ugalde Quillo

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL ÁREA:

Esta área es la encargada de velar, promover e instruir acerca de la obra misionera en la iglesia como parte fundamental de la gran comisión. Entendiendo la obra misionera como la labor de ir a otros lugares predicando el evangelio a las personas, bautizándolos y enseñándoles que vivan los mandamientos del Señor, para la formación de una nueva asamblea de cristianos (iglesia) en ese lugar.

Además, esta área se encarga de capacitar a la iglesia en los mandamientos, instrucciones, pautas y modelos bíblicos para hacer la obra misionera en el poder de Dios.

PASAJES BÍBLICOS QUE INDICAN QUE ESTA ÁREA ES ESENCIAL:

Mt. 9:35-38; 10:1-23; 28:18-20; Mr. 6:7-13; 16:15-16; Lc. 24:44-48; Jn. 20:21-22; Hech. 1:8; 11:19-26; 13:1-5; 14-19; 16:6-10; Ro. 10:8-17; 15:20-21; 1ª Cor. 9:16-18; Ef.4:11-16; Fil. 1:12-18; 4:10-20; Col. 1:1-14; 24-29 1ª Tes. 1; 2ª Tes. 3:1-5.

ESTRATEGIAS Y MINISTERIOS QUE IMPULSAN ESTA ÁREA:

Ministerios.

- Impulso misionero.
- Misiones.

Estrategias.

- Grupos de Estudio.



ÁREAS ESENCIALES
DEL MINISTERIO DE
LA IGLESIA



OBJETIVOS DEL ÁREA:

1. Promover e instruir a la iglesia acerca de la obra misionera, esto es, la formación de nuevas iglesias (grupos de cristianos) en otras localidades, como parte fundamental de la gran comisión.
2. Velar por la oración dedicada y continua para pedir al Señor por la salvación de las almas, la apertura de nuevas iglesias en otros lugares, y en especial, que Dios levante más obreros para enviarlos a su obra.
3. Desarrollar estrategias para impulsar y capacitar para que cada cristiano realice la obra misionera en donde Dios le ha puesto, de acuerdo a las pautas y modelos bíblicos para realizarla en las fuerzas del Señor.
4. Desarrollar estrategias para impulsar y capacitar para que la iglesia lleve a cabo la obra misionera en nuevos campos.
5. Velar por la realización de frecuentes llamamientos a los cristianos para que hagan la obra misionera de manera personal, para que la iglesia realice la obra misionera como cuerpo y para que Dios llame a aquellos que ha escogido, para ser preparados, entrenados y luego enviados como misioneros de tiempo completo a otras partes de la ciudad, del país o del mundo.
6. Velar por la correcta vinculación de la iglesia con las misiones y sus misioneros, y viceversa.
7. Realizar la supervisión y seguimiento de la labor de las misiones de la iglesia y sus misioneros en colaboración con el cuerpo pastoral y los misioneros de cada una de ellas.
8. Coordinar, orientar y/o asesorar los esfuerzos misioneros que surjan como iniciativa de los hermanos de la iglesia o como resultado de las estrategias que la iglesia desarrolle.
9. Impulsar, coordinar, supervisar y dar seguimiento a la formación y desarrollo de Grupos de Estudio nuevos y existentes, y la capacitación de los equipos misioneros que los atenderán.
10. Coordinarse con las demás áreas esenciales de la iglesia, en especial, con el área de entrenamiento de obreros para formular estrategias de capacitación para los obreros respecto al desarrollo de la obra misionera.
11. Supervisar, junto con el cuerpo pastoral, el apoyo integral que brinda la iglesia en los proyectos misioneros del CBBM o de otras iglesias hermanas.